



Estudios de casos de países afectados por la crisis económica

En la primera parte del presente informe se describía cómo el hambre ha aumentado durante el último decenio, incluso antes de la crisis alimentaria de 2006-08 y la actual crisis económica. A continuación se describía el carácter de la crisis económica, cómo se transmite a los países en desarrollo, el impacto de la subnutrición y los mecanismos de adaptación a que recurren las personas pobres para afrontar la situación. En la presente sección se presentan estudios de casos en los que se muestra cómo la crisis económica está afectando a cinco países y a la población pobre que vive en ellos. Dos de los cinco países (Bangladesh y Nicaragua) están clasificados por el FMI como de riesgo medio en relación con la crisis, mientras que los

otros tres (Armenia, Ghana y Zambia) están clasificados como de alto riesgo.

Las personas pobres han recurrido a diversos mecanismos para adaptarse a la crisis, en función de su situación particular (Cuadro 3). La importancia relativa de las remesas, la IED y la AOD varía entre estos países (Figura 19). La importancia de las remesas (Figura 20) y del comercio ha aumentado durante el último decenio (Figura 21), a pesar de que el comercio de bienes y servicios en relación con el PIB ha disminuido durante los últimos 15 años en Armenia.²⁶ El análisis de la base de datos de precios de la FAO muestra que la crisis mundial de los alimentos ha provocado un aumento de los precios de los alimentos básicos principales en todos estos países (Figura 22).

CUADRO 3

Canales de transmisión (flujos financieros), respuestas de los gobiernos y estrategias de adaptación de los hogares que emplean las personas pobres de cinco países afectados por la crisis económica

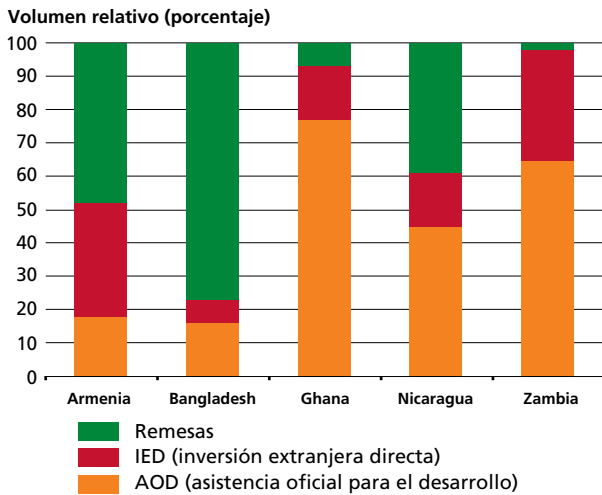
	Armenia	Bangladesh	Ghana	Nicaragua	Zambia
Canales de transmisión	Remesas	Remesas, IED, AOD	Remesas, comercio, IED, AOD	Remesas, IED, AOD	Comercio, remesas, IED, AOD
Respuestas de los gobiernos	Construcción de infraestructuras, concesión de subvenciones a pequeñas y medianas empresas, creación de dos zonas económicas libres, construcción de viviendas asequibles, aumento del salario mínimo	Ampliación de los programas existentes de distribución de alimentos, exenciones fiscales, subvenciones en efectivo	Programa orientado de transferencia de efectivo (LEAP), seguro nacional de salud, beca de escolaridad, alimentación en la escuela, programa nacional de empleo juvenil	Alimentación en la escuela, redes de seguridad productiva, tiendas de precio justo	Mayor gasto en educación, sanidad y agricultura
Adaptación de los hogares: nuevas fuentes de ingresos	Creación de pequeñas empresas	Trabajo temporal	Migración, diversificación de cultivos, trabajo temporal	Emigración, pequeño comercio, recogida de leña	Vuelta a la agricultura, pequeño comercio, robo, prostitución
Adaptación de los hogares: recursos para facilitar el consumo	Venta de ganado, solicitud de préstamos	Solicitud de préstamos	Venta de ganado	Venta de ganado, préstamos	Apoyo de la familia ampliada, venta de ganado
Adaptación de los hogares: cambios de los patrones de gasto	Cambios de la dieta (de trigo a patatas), menor uso de los servicios sanitarios	Ingestión de menos comidas, alimentos de peor calidad, reducción de los gastos sanitarios	Cambios dietéticos (mantenimiento de los alimentos básicos y reducción de la ingesta de otros alimentos), cambio de la escuela privada a la pública, reducción de los gastos sanitarios	Cambios de la dieta	Ingestión de menos comidas, alimentos de peor calidad, reducción de los gastos sanitarios y de educación

Notas: Las cuestiones enumeradas en los canales de transmisión para cada uno de los países son las que el FMI identificó como canales en los que el país en particular sufre un riesgo medio o alto de sufrir una crisis adversa. IED = inversión extranjera directa. AOD = asistencia oficial para el desarrollo.

Fuente: FAO.

FIGURA 19

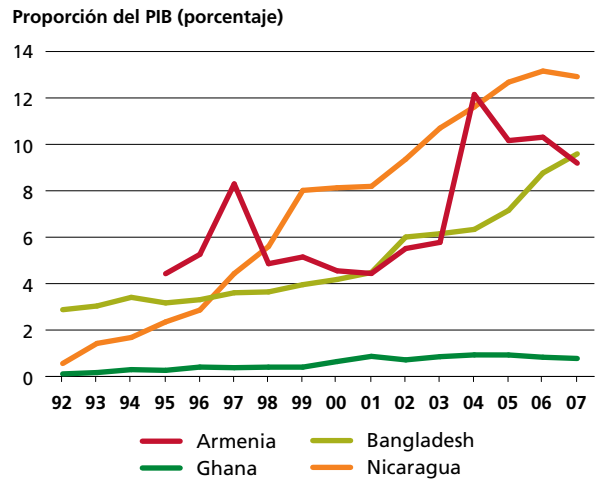
Diferentes países son vulnerables a crisis diferentes: importancia relativa de la AOD, la IED y las remesas



Fuente: Banco Mundial.

FIGURA 20

La importancia de las remesas ha aumentado

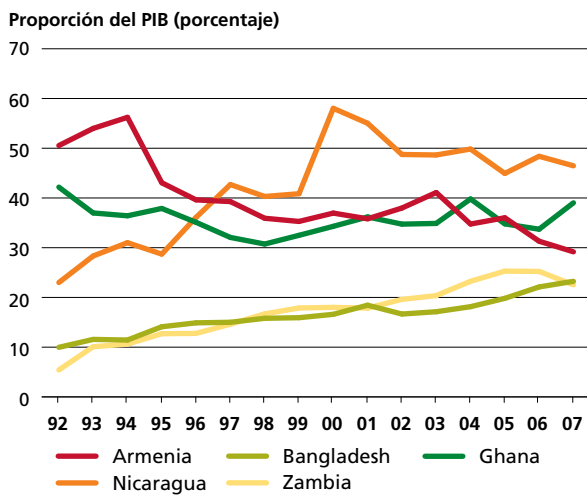


Nota: PIB = producto interno bruto.

Fuente: Banco Mundial.

FIGURA 21

La importancia variable del comercio: promedio de las importaciones y las exportaciones como proporción del PIB

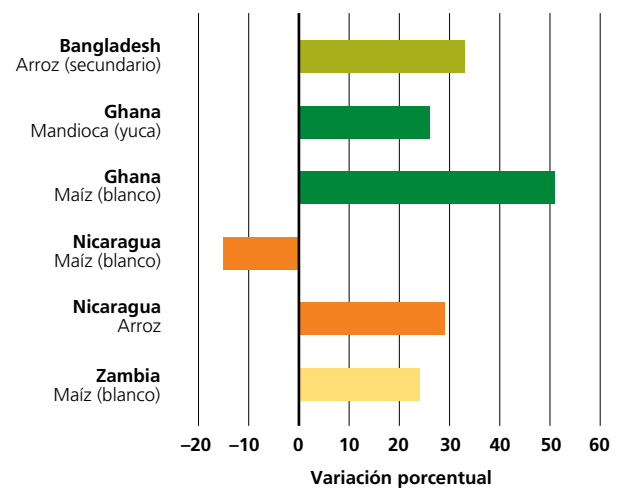


Nota: PIB = producto interno bruto.

Fuente: Banco Mundial.

FIGURA 22

El precio de los principales alimentos básicos aumentó bruscamente: subida en precios reales de 2007 a 2008



Fuentes: FAO y Ministerio de Agricultura y Alimentación de Ghana.



Armenia

Armenia es un país montañoso sin litoral del Cáucaso meridional que tiene 3,2 millones de habitantes, de los que el 64 % vive en las zonas urbanas. A pesar de las muchas dificultades encontradas, Armenia ha logrado establecer una economía de mercado durante el último decenio, y ha registrado tasas de crecimiento de dos cifras entre 2000 y 2007. El trigo es el cultivo principal y aporta alrededor del 48 % de la ingesta total de calorías.

■ Impactos macroeconómicos

Según el FMI, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (una organización regional en la que participan países que eran anteriormente repúblicas soviéticas), de la que forma parte Armenia, se verá más afectada que cualquier otra región por la crisis económica mundial.²⁷ Durante los dos primeros meses de 2009, el PIB de Armenia descendió en un 3,7 % en comparación con el mismo período de 2008, lo que obligó al FMI y al Banco Mundial a revisar sus proyecciones de crecimiento para 2009 a la baja, hasta el -5 y el -8 %, respectivamente. Esta situación contrasta con el crecimiento medio anual del 12,6 % entre 2000 y 2007. A principios de marzo de 2009, la moneda armenia (el dram) se devaluó drásticamente y perdió el 18 % de su valor en un solo día. La depreciación está causando una inflación considerable.

El comercio de la economía armenia depende en gran medida de los mercados europeos y ruso. Los principales socios comerciales de Armenia han sufrido duramente la crisis. La crisis se ha sentido en especial en el sector de la construcción, un factor principal que ha impulsado el crecimiento económico reciente de Armenia, pues la actividad en la Federación de Rusia y en Armenia se ha ralentizado. El sector minero también se ha visto gravemente afectado por la caída pronunciada de los precios internacionales del cobre y el molibdeno, al igual que la industria química, debido a la contracción de la demanda mundial de productos químicos.

Además de ser un socio comercial principal, la Federación de Rusia es el origen de la mayor parte de las remesas extranjeras enviadas por los migrantes temporeros y a largo plazo. Más del 80 % de los trabajadores armenios migrantes se encuentran en la Federación de Rusia, y las remesas en 2007 representaron cerca del 9 % del PIB, una proporción considerablemente superior a la de mediados de la década de 1990 (Figura 20). Debido a estos factores, el FMI clasifica

a Armenia como país muy vulnerable a la disminución de las remesas. Además, parece probable que se produzca un descenso grande de las remesas, ya que las cifras oficiales muestran una disminución del 35 % en febrero de 2009 en comparación con el año anterior. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la migración con destino a la Federación de Rusia y otros miembros de la CEI en marzo de 2009 disminuyó en un 25 % en comparación con el año anterior.²⁸ También se espera que disminuya la inversión extranjera directa, que es otra fuente importante de capital (Figura 19), debido a la pronunciada crisis en la Federación de Rusia (el principal país de origen).

El crecimiento económico del pasado en Armenia se vio acompañado de una reducción considerable de la pobreza, aunque la disminución de los ingresos podría devolver a muchas personas a la pobreza y anular el avance de los últimos años. Según las estimaciones del Banco Mundial, la crisis actual podría hacer que 172 000 personas más vivieran por debajo del umbral de pobreza en 2009-10, lo que haría aumentar el número total de personas pobres hasta unas 906 000, de las que 297 000 padecerían pobreza extrema.²⁹

■ Repercusiones en la seguridad alimentaria y en los medios de vida

Debido a que la mayor parte de los hogares armenios dependen de los mercados para satisfacer sus necesidades de consumo, la crisis incide en la capacidad de los hogares de tener acceso a suficientes alimentos y cubrir otras necesidades básicas, como la calefacción, la sanidad y la educación. Muchos hogares ya han empezado a sustituir productos derivados del trigo por patatas, que son más baratas, y han reducido el consumo de carne y productos lácteos para ahorrar dinero. A largo plazo, ello podría derivar en un mayor riesgo de sufrir carencias de micronutrientes. Junto con la mayor exposición a enfermedades —causada por el menor uso de los servicios sanitarios y la falta de fondos para pagar la calefacción durante los meses fríos del invierno—, la crisis podría provocar el aumento de la malnutrición y la mortalidad infantil, en el caso de que la tendencia negativa continuara y las acciones de mitigación del Gobierno y la comunidad internacional no tuvieran éxito.

Los hogares más afectados por la crisis son los que dependen de las remesas de los emigrantes temporeros y a largo plazo o del trabajo asalariado en los sectores de la

construcción y la producción (en especial las industrias minera y química). Sin embargo, los hogares que dependen de la agricultura, el comercio y las prestaciones sociales también se verán afectados de forma indirecta.

Según las estadísticas nacionales, cerca de una quinta parte de los hogares tenían un miembro emigrado de 15 años o mayor en 2007.³⁰ Dos terceras partes de estos migrantes residen en el extranjero, especialmente en la Federación de Rusia. La inmensa mayoría trabaja en la construcción, que había sido una fuente de prosperidad en los últimos años, hasta que comenzó la crisis económica. Las remesas de los migrantes y las considerables transferencias de la gran diáspora armenia constituían una parte sustancial de los ingresos familiares antes de la crisis (el 9,2 % en 2007). Incluso para el quintil más pobre, las remesas seguían representando el 7,1 % de los ingresos. Los ingresos de los hogares que dependen de las remesas de los emigrantes temporeros y de otras fuentes ya han sufrido un descenso pronunciado, ya que muchos temporeros siguen esperando el pago por su trabajo de la temporada de migración de 2008. Los migrantes que residen de manera permanente en el extranjero tienen cada vez más dificultades para enviar dinero a sus hogares y amigos de Armenia. Actualmente, los hogares hacen frente a la situación comprando cada vez más a crédito, lo que, en vista de las sombrías perspectivas de migración estacional para 2009, podría endeudarlos gravemente.

En 2007, el sector de la construcción de Armenia representó una cuarta parte del PIB y fue uno de los factores que motivó el rápido crecimiento económico. Los trabajadores de la construcción de Armenia presencian actualmente una disminución de las actividades de construcción en el país y deben afrontar la competencia de las decenas de miles de trabajadores de la construcción que retornan de la Federación de Rusia. Los empleados del sector minero y la industria química han estado algo más protegidos gracias a las intervenciones del Gobierno, pero incluso estos trabajadores se han visto obligados a tomar vacaciones pagadas con salarios inferiores y temen perder sus puestos de trabajo en el futuro próximo.

Los agricultores en pequeña escala y los ganaderos que viven en altitudes elevadas a menudo combinan la agricultura de subsistencia con la migración a la Federación de Rusia para trabajar como temporeros, por lo que son especialmente vulnerables ante la crisis. Para afrontar la situación, están vendiendo sus escasos activos productivos, principalmente ganado, lo que menoscabará su capacidad de participar en la recuperación en el futuro.

Muchas pequeñas tiendas de las zonas rurales de Armenia afrontan el problema que representa el número cada vez mayor de hogares que tienen que adquirir alimentos y otros productos básicos a crédito. Los tenderos son conscientes de que muchos de sus clientes quizá no podrán reembolsar los préstamos en el futuro próximo, y algunos han decidido dejar de vender a crédito, lo que limita aún más las estrategias de los hogares para paliar la situación.

A pesar de la importancia que tiene la educación, los hogares podrían verse abocados a reducir sus gastos educativos. Ello afectará principalmente a la educación terciaria, ya que los padres ya no pueden permitirse costear las matrículas de las escuelas y el alojamiento.

■ ¿Cuáles son las respuestas en curso?

En general las informaciones de que se dispone confirman que el sistema de servicios sociales del Gobierno armenio ha contribuido a la reducción de la pobreza. Las transferencias sociales, como las pensiones y las prestaciones familiares, representaron el 18 % de los ingresos totales de los hogares del quintil inferior en 2007. Los hogares beneficiarios están protegidos de algún modo de las repercusiones de la crisis mundial, ya que tanto las pensiones como las prestaciones familiares aumentaron de 2008 a 2009. Sin embargo, estos hogares siguen estando afectados por los incrementos de precios causados por la depreciación de la moneda. Desgraciadamente, cerca de un tercio de los hogares muy pobres no quedaron cubiertos por las transferencias sociales en 2007. Además, la crisis hará que más personas necesiten asistencia, lo que añadirá tensiones al presupuesto del Gobierno, ya perjudicado por pérdidas en ingresos fiscales como resultado de la crisis económica general.

Los hogares que cuentan con un miembro empleado en el sector público recibieron la ayuda que supuso el incremento del 50 % del salario mínimo oficial mensual. Sin embargo, desde que se depreció el dram, el nuevo salario mínimo es de menos de 90 USD al mes, lo que implica que los ingresos per cápita de un hogar de tres o más miembros que cuente únicamente con una persona que trabaja serán de menos de un dólar al día. Se suele hacer referencia a este grupo como «los trabajadores pobres».

En abril de 2009 el Gobierno anunció un plan de acción contra la crisis dirigido a promover el crecimiento económico mediante la realización de proyectos panarmenios planificados previamente, por ejemplo la construcción de una central nuclear y un ferrocarril que enlazará la República Islámica del Irán con Armenia y la creación de un banco panarmenio. Además, el Gobierno tiene la intención de prestar apoyo mediante subvenciones a algunas empresas existentes y nuevas y de promover el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas mediante la creación de dos zonas de libre comercio. Entre las prioridades sociales se encuentran el cumplimiento pleno y puntual de los compromisos sociales, el aumento pronunciado del número de obras públicas y la puesta a disposición de viviendas asequibles. No obstante, estos proyectos sólo se podrán materializar con ayuda de financiación externa.



Bangladesh

En Bangladesh viven más de 150 millones de personas en una superficie de 144 000 km². Más del 40 % de la población son niños, y tres cuartas partes de los habitantes de Bangladesh viven en áreas rurales. El país está ubicado en el mayor delta del mundo, formado por los ríos Ganges, Brahmaputra y Meghna, lo que lo hace muy proclive a sufrir inundaciones y ciclones. El arroz es el alimento principal y representa más del 70 % de las calorías ingeridas por la población.

Durante el último decenio, Bangladesh ha realizado importantes avances económicos y sociales hacia el logro de algunos de los ODM, a pesar de las repetidas catástrofes naturales y las crisis externas. El crecimiento medio del PIB entre 2003 y 2008 fue superior al 6 %. Este país ha logrado los ODM relacionados con la igualdad de los géneros en la educación (ODM 3) y la enseñanza primaria universal (ODM 2) mucho antes de que expirara el plazo. A pesar de que la pobreza pasó de afectar al 57 % de la población en 1990 a afectar al 40 % en 2005, la erradicación del hambre (ODM 1) y de la malnutrición (ODM 2) sigue siendo un desafío. Recientemente, la crisis mundial de los alimentos y el combustible y el ciclón Sidr de 2007 pusieron a prueba la capacidad del país de lograr el ODM 1.³¹ En un estudio de ámbito nacional realizado por el PMA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Gobierno en noviembre y diciembre de 2008 para evaluar el impacto de los elevados precios de los alimentos en la población, se puso de manifiesto que uno de cada cuatro habitantes padecía inseguridad alimentaria grave, y que se estaba produciendo un recrudecimiento de la malnutrición grave (emaciación, retraso del crecimiento e insuficiencia ponderal) en comparación con los niveles de 2005. La crisis económica mundial podría complicar aún más la situación.

■ Impactos macroeconómicos

La economía se ha abierto cada vez más a los mercados mundiales en los últimos 15 años, tanto en lo que respecta a las remesas como al comercio de bienes y servicios (véanse las figuras 20 y 21). Bangladesh depende en gran medida de las ganancias de los emigrantes que residen en el golfo pérsico y en otros países, y el FMI clasifica el país como muy vulnerable ante la disminución de las remesas. Debe recordarse que Bangladesh es el quinto país beneficiario de remesas por volumen del mundo. Las remesas son mucho más importantes que la IED o la AOD (Figura 19). El sector de la confección de prendas de vestir representa casi el 80 % de las exportaciones

totales del país y es su principal motor. Casi la mitad de las exportaciones están destinadas a la Unión Europea, y el 25 % a los Estados Unidos de América, lo que hace que Bangladesh sea vulnerable ante la recesión en esas partes del mundo. Las exportaciones de camarón, yute y té también son importantes.

El volumen de comercio, que había aumentado en los años anteriores, disminuyó en la segunda mitad de 2008. En enero de 2009 se registró una caída adicional del 7 % en comparación con enero de 2008. Las exportaciones de prendas de vestir están sufriendo un descenso, como refleja la disminución de la declaración de utilización. Las exportaciones de pescado a la Unión Europea y a los Estados Unidos de América disminuyeron en un 16 % entre julio y diciembre de 2008, en comparación con los mismos meses de 2007. Las exportaciones de yute también disminuyeron en un porcentaje similar en el mismo período y volvieron a caer un 20 % más en enero de 2009, en comparación con enero de 2008. La emigración de trabajadores disminuyó en un 40 % entre enero y marzo de 2009 en comparación con los mismos meses del año anterior. La cancelación de 55 000 visados de trabajo para Malasia en marzo de 2009 es una preocupación que se añade al creciente número de deportados, que pasó de 4 800 en enero de 2009 a casi el doble (8 000) en febrero de 2009.

■ Repercusiones en la seguridad alimentaria y en los medios de vida

El descenso de las exportaciones, las remesas y los ingresos se ha producido justo después de la crisis mundial de alimentos y el ciclón Sidr (noviembre de 2007), por lo que está poniendo a prueba la resistencia de la población de Bangladesh. En enero de 2008, los precios nacionales del arroz eran un 53 % superiores a los de enero de 2007 (en términos reales) y, a finales de julio de 2008, los precios del arroz seguían siendo un 45 % superiores a los de un año antes. De media, el precio real del arroz en 2008 fue un 33 % superior al de 2007 (Figura 22). Estos incrementos representan un golpe considerable para los ingresos reales de las personas pobres, que, en épocas normales, suelen dedicar el 40 % de sus ingresos a adquirir arroz. El análisis de los datos sobre los hogares de la base de datos del proyecto RIGA de la FAO pone de manifiesto que las personas más afectadas por la crisis alimentaria fueron las más pobres entre los pobres (las personas del medio rural que no tienen tierras y que dependen del trabajo remunerado). Así, tras 10 años de progreso, muchos hogares volvieron a caer en la pobreza incluso antes de que se produjera la crisis económica

mundial. Como se señaló en el informe *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2008*, los hogares a cargo de mujeres se vieron afectados de manera desproporcionada por los bruscos cambios de los precios de los alimentos.

De media, a finales de 2008, los hogares gastaban el 62 % de sus ingresos en alimentos, en comparación con el 52 % en 2005. Este aumento del presupuesto dedicado a alimentos obligó a los hogares a reducir sus gastos en sanidad y educación. Entre las demás estrategias de adaptación, cabe destacar la reducción de comidas, el cambio de la dieta, la diversificación de los medios de vida y las fuentes de ingresos y el endeudamiento adicional. La diversificación de los ingresos podría fomentar el trabajo infantil o la reducción de los cuidados que proporcionan las madres a los niños, debido al mayor tiempo dedicado a actividades de generación de ingresos. Se ha informado de que una quinta parte de los hogares han debido reducir los gastos sanitarios, y un tercio de ellos estaban contrayendo más deudas con instituciones financieras.

En el marco de debates con grupos de discusión se puso de manifiesto que el deterioro de las condiciones macroeconómicas ha provocado la pérdida de puestos de trabajo y un aumento del trabajo jornalero. La cantidad y la frecuencia de las remesas ha disminuido debido al recorte de puestos de trabajo en el extranjero, la depreciación de la libra esterlina (una gran parte de las remesas que se envían a Bangladesh proceden del Reino Unido) y el incremento de los gastos de los migrantes en los países de acogida. El descenso considerable de la producción y los precios ha fomentado la disminución de los salarios por trabajos no cualificados en la industria pesquera y del camarón y en las fábricas de prendas de confección.

■ ¿Cuáles son las respuestas en curso?

En vista de que los estudios recientes indican que los gastos de los hogares en varios artículos fundamentales siguen siendo menores que antes de la crisis alimentaria y la crisis económica, existen serias preocupaciones acerca de los cuidados sanitarios, la ingesta de alimentos, la educación y el endeudamiento, y sobre cómo estos factores afectarán a la seguridad alimentaria y la nutrición a largo plazo. En los debates con los grupos de discusión se manifestó una sombría perspectiva de futuro: en general, los participantes opinaron que deberían pasar uno o dos años para que los hogares volvieran a tener el mismo nivel de ingresos que antes de la crisis económica mundial, aunque unos pocos grupos de debate señalaron que podría ser necesario que pasaran entre tres y cinco años. Esta perspectiva pesimista es probablemente atribuible a las crisis continuas (entre ellas la de los alimentos y los combustibles, el ciclón Sidr y la crisis económica mundial) padecidas en los últimos dos o tres años.

Como respuesta a las crisis de los últimos años, el banco central ha facilitado la concesión de préstamos a las empresas por parte de los bancos y ha retirado las inversiones de los bancos extranjeros que se consideraban arriesgadas. El Gobierno ha ampliado los programas existentes de distribución de alimentos para proporcionar arroz subvencionado a todos los trabajadores del sector de la confección, y prevé un aumento del gasto a corto plazo para rescatar paquetes, aplicar exenciones fiscales y proporcionar subvenciones en efectivo para poner a salvo a las personas vulnerables. Sin embargo, existe el riesgo de que el mayor gasto público haga aumentar las tasas de inflación.



Ghana

Ghana es un país del África occidental que tiene una población de 24 millones de personas y que ha realizado avances significativos en la lucha contra la pobreza y el hambre. La dieta en Ghana es relativamente variada; la yuca representa el 24 % de las calorías totales y el maíz, el 13 %. El porcentaje de personas que viven por debajo del umbral de pobreza nacional disminuyó del 52 % en 1991-92 al 29 % en 2005-06. La continuación de esta tendencia está amenazada, ya que la pequeña economía abierta de Ghana es vulnerable ante las crisis externas, que afectan a la IED, el comercio, la AOD y las remesas. En cada uno de estos componentes de los flujos financieros, el FMI clasifica la

vulnerabilidad de Ghana como media, aunque como es vulnerable ante varios tipos de crisis, la valoración general del FMI es que Ghana es muy vulnerable ante la crisis. En el contexto de Ghana, la AOD es mucho más importante que la IED o las remesas (Figura 19).

■ Impactos macroeconómicos

La moneda de Ghana perdió cerca del 30 % de su valor frente al dólar estadounidense entre principios de mayo de 2008 y principios de mayo de 2009. A pesar de que la depreciación de la moneda puede ayudar a los países a hacer

frente a las crisis macroeconómicas, también implica un mayor costo de las importaciones de alimentos, combustibles y fertilizantes, así como un mayor esfuerzo para reembolsar la deuda, lo que supone un problema para el presupuesto del gobierno y limita el crecimiento económico.

El país afronta una reducción de la entrada de capital extranjero y tipos de interés superiores, lo cual dificulta la financiación de los déficits por cuenta corriente y del presupuesto. Las exportaciones de madera disminuyeron en un 27 % y las remesas, en un 16 %, entre enero y febrero de 2009 en comparación con los mismos meses de 2008. Las exportaciones de productos hortícolas y nuez de butirospermo (la materia prima con la que se fabrica la manteca de karité, utilizada en la industria cosmética) también han disminuido. Se espera que el impacto a finales del año sea mayor debido al retraso de la transmisión de la crisis desde los países desarrollados.

■ Repercusiones en la seguridad alimentaria y en los medios de vida

El poder adquisitivo de los hogares se ha reducido debido a los menores precios de algunos cultivos comerciales, la disminución de las remesas y el aumento de la inflación, que también afecta a los precios de los alimentos. Afortunadamente, el precio del cacao, que es el principal cultivo comercial de Ghana, se ha mantenido relativamente alto, lo que ha ofrecido una protección a los 1,6 millones de productores de cacao.

Por ahora, el grupo más afectado parece ser el de los recolectores de la nuez de butirospermo. La recolección de la nuez de butirospermo es una fuente fundamental de ingresos para las mujeres que viven en la sabana (el área más pobre y proclive a padecer hambre del país) durante la estación de carestía, y palía los efectos de la inseguridad alimentaria estacional. En las entrevistas con grupos de debate de agricultoras de la parte norte del país se puso de manifiesto que una tercera parte de los ingresos en esa zona procede de la nuez de butirospermo. Menores volúmenes y precios de las nueces de butirospermo significan que las mujeres se ven obligadas a dedicar una mayor proporción de sus ingresos a adquirir alimentos, en detrimento de la sanidad y la educación.

Los medios de vida de los trabajadores no cualificados se ven afectados por la reducción de los volúmenes de la industria, por ejemplo la de la madera. Debido a la reducción de sus ingresos, los trabajadores no cualificados que se han desplazado de sus hogares envían menos remesas a sus familias en otros lugares del país e intentan encontrar otras oportunidades de empleo. El 3 % de los hogares de Ghana depende principalmente del trabajo no cualificado para obtener ingresos.

Al igual que ocurre en muchos otros países, la crisis mundial de los alimentos afectó gravemente a los hogares pobres. Los precios del maíz blanco y del arroz importado en

2008 fueron un 51 y un 43 % superiores, respectivamente, en términos reales, en comparación con 2007, lo que supuso un golpe al poder adquisitivo de las personas pobres (Figura 22). La diversidad de la dieta ghanesa moderó en cierto grado el impacto de estas crisis; el hecho de que la yuca, que no es objeto de comercio amplio en los mercados mundiales, represente cerca de una cuarta parte de la ingesta total de calorías y de que se disponga de arroz producido en el país, fue un factor positivo. No obstante, los precios de la yuca y del arroz nacional aumentaron en un 26 y un 33 %, respectivamente, entre 2007 y 2008. Si bien estos aumentos fueron menores que los del maíz blanco o el arroz importado, fueron así y todo considerables, y sugieren que la demanda se orientó hacia estos cultivos como respuesta al aumento de los precios de otros alimentos.

Los elevados precios de los alimentos y los combustibles, junto con los menores ingresos, han dificultado el consumo de alimentos y los medios de vida. Los hogares del medio urbano —especialmente de la capital, Accra— deben hacer frente a los altos precios de los alimentos y los servicios. El descenso de los ingresos se ve mitigado en cierto grado por el sistema de protección social de Ghana, que incluye, entre otros, un sistema de becas para la educación y un sistema nacional de seguro sanitario. Ello permite que algunos hogares gasten más en alimentos sin tener que sacrificar el acceso a los servicios sociales básicos.

Entre los principales mecanismos de adaptación a los que recurren los hogares están la reducción de la calidad y la cantidad de alimentos que consumen. Además, probablemente, se están sustituyendo ciertos alimentos por la yuca, ya que ésta es en general una fuente más barata de calorías que el maíz y el arroz. Sin embargo, debido a su bajo contenido en proteínas, la yuca es menos nutritiva que una cantidad equivalente de cereales. Los trabajadores temporales están emigrando, los agricultores están diversificando su producción y cultivando productos que siguen teniendo precios atractivos, y los pequeños productores del norte del país están vendiendo su ganado y buscando ocupaciones alternativas, como trabajos temporales. En algunos casos, los padres cambian a sus hijos de la escuela privada a la pública, lo que aumenta la presión sobre el presupuesto del Gobierno.

■ ¿Cuáles son las respuestas en curso?

El Gobierno dispone de un sistema de red de seguridad amplio, que incluye un programa orientado de transferencias de efectivo (Mejora de los medios de vida contra la pobreza [LEAP]), un seguro nacional de salud, un sistema de becas para la educación, la provisión de alimentación en la escuela y un programa nacional de empleo juvenil. Estas intervenciones podrían ampliarse si fuera necesario. El Gobierno también ha establecido un grupo de trabajo encargado de la protección social que está coordinando las intervenciones para supervisar y dar respuesta a los efectos de la crisis económica.



Nicaragua

Nicaragua es un pequeño país centroamericano que comprende amplias llanuras costeras atlánticas que se elevan hasta las montañas del interior del país, y una estrecha llanura costera en el Pacífico, interrumpida por volcanes. El país tiene 5,6 millones de habitantes, de los que el 59 % viven en zonas urbanas. La mayor parte de la población se concentra en las tierras bajas del Pacífico. El maíz (21 % del consumo total de calorías) y el arroz (16 %) son las principales fuentes de energía en la dieta. Nicaragua es una economía abierta de bajos ingresos que tiene una escasa capacidad para absorber las crisis financieras.

■ Impactos macroeconómicos

Las remesas como proporción del PIB se han triplicado en los últimos 10 años (Figura 20). El FMI clasifica a Nicaragua como país muy vulnerable ante el descenso de las remesas, que representan la segunda fuente de entrada de capitales del país, después de las exportaciones agrícolas. En 2008, el Banco Central de Nicaragua estimó que las remesas representaban 818 millones de USD (excluidas las remesas no oficiales).³² Esta cantidad representa alrededor del 13 % del PIB del país, aunque se espera que la cifra disminuya hasta el 12 % en 2009, a medida que se reduzcan las remesas procedentes de los Estados Unidos de América y de los países vecinos Costa Rica y El Salvador.

El porcentaje que representan las exportaciones y las importaciones en el PIB también ha aumentado considerablemente a lo largo de los últimos tres decenios (Figura 21). La economía del país depende en gran medida de los Estados Unidos de América, no sólo por la remesas, sino también por la IED y las exportaciones (especialmente las relativas a las maquilas de prendas de vestir y de equipamientos para vehículos, así como de café y marisco). Se espera que la ralentización de la economía de los Estados Unidos de América afecte al empleo y a los resultados de las empresas de capital estadounidense que operan en Nicaragua (alrededor de 100). Se prevé que se reduzca el empleo en el sector de las maquiladoras (las empresas de este sector importan materiales sin pagar aranceles para montarlos o manufacturarlos y después reexportan el producto finalizado, normalmente al país de origen), en particular en el sector de la industria textil, debido a la menor demanda de los clientes estadounidenses. Se estima que a principios de 2009 se despidió a 19 000 trabajadores de maquilas, y también se produjo una contracción del empleo en el sector de la construcción.

En vista de estas tendencias, se espera que la balanza comercial empeore y que el crecimiento del PIB se contraiga del 3 % en 2008 al 1,5 % en 2009. La IED también podría disminuir ligeramente (del 7,1 % del PIB en 2008 al 6,1 % en 2009), mientras que se espera que la AOD no varíe (11 % del PIB).

■ Repercusiones en la seguridad alimentaria y en los medios de vida

Una evaluación realizada en marzo de 2009 entre los grupos vulnerables de la población de varias zonas confirmó los efectos negativos esperados respecto a la economía, el empleo, la agricultura y las remesas. Los hogares que se verán más probablemente afectados son aquellos cuyos ingresos dependen fundamentalmente de las remesas, de salarios por trabajos en el sector de la exportación o de la venta de productos artesanales. Los datos sobre los hogares extraídos de la base de datos del proyecto RIGA de la FAO muestran que el porcentaje que representan las remesas en los ingresos totales es similar en todos los grupos de ingresos (quintiles), a pesar de que el quintil más rico recibe una proporción mayor de remesas que el quintil más pobre. No obstante, incluso las remesas que recibe directamente el quintil más rico pueden beneficiar a los pobres gracias a los efectos multiplicadores, por ejemplo la contratación de empleados para la construcción de viviendas.

Los hogares que reciben remesas señalaron que éstas eran útiles para costear los insumos agrícolas, invertir en tierra y animales, sufragar los costos de educación y realizar reparaciones y mejoras en las casas. Los participantes en la evaluación confirmaron que los flujos de remesas habían disminuido debido a las menores oportunidades de empleo en el extranjero.

La inseguridad alimentaria de los hogares de Nicaragua es fundamentalmente un problema de acceso económico a los alimentos, a pesar de que la disponibilidad de alimentos puede suponer un problema en algunas zonas rurales aisladas y en algunos períodos del año, debido a las grandes distancias que se deben recorrer hasta los mercados y a las carreteras e infraestructuras de transporte deficientes. Se detectaron cambios en los patrones de consumo de alimentos de los hogares encuestados, en concreto un menor consumo de carne y productos lácteos. Estos cambios se atribuyeron a los precios más elevados. Los datos de la base de datos sobre precios del SMIA de la FAO muestran

que los precios del maíz nacional y de las tortillas no habían sufrido grandes variaciones debido a la crisis mundial de los alimentos, aunque el precio del arroz nacional en 2008 era un 29 % superior al de 2007 en términos reales. El menor acceso económico a los alimentos debido a los mayores precios se vio agravado por los menores ingresos derivados de las escasas oportunidades de empleo en el extranjero (reducción de las remesas) y en el propio país (incluso para los trabajadores agrícolas, de las minas y de fábricas orientadas a la exportación). Las menores ganancias derivadas de la artesanía, debido a la menor demanda y los mayores costos de las materias primas, también hicieron aumentar la inseguridad alimentaria de algunos grupos. Los daños causados por el huracán Félix y las inundaciones que se produjeron a finales de 2007 y principios de 2008 también contribuyeron a la reducción de los ingresos y al aumento de los precios de los alimentos.

Los cambios en la dieta (abandono de la carne y los productos lácteos) podrían traducirse en mayores tasas de malnutrición crónica entre los niños menores de cinco años (el retraso del crecimiento afecta ya a la quinta parte de los niños) y agravar las deficiencias de energía y micronutrientes de otros grupos vulnerables, como las mujeres embarazadas o lactantes, los ancianos y los enfermos crónicos. El menor gasto familiar en sanidad retrasará el tratamiento de las enfermedades y el uso de servicios preventivos, como la vacunación, lo que hará empeorar la situación nutricional de los individuos vulnerables. Al mismo tiempo, la crisis económica limitará la capacidad del Gobierno de ampliar la cobertura de los servicios de agua y saneamiento y de mejorar la calidad de los cuidados sanitarios.

El declive de la economía local también significa que los pequeños negocios cerrarán, y se restringirán las condiciones del crédito que ofrecen los tenderos, lo que limitará aún más el acceso a los alimentos de los hogares pobres. Las personas que no reciban remesas y que no puedan beneficiarse de créditos debido a que no se confía en su capacidad para reembolsarlos serán las más afectadas.

Además de sobrellevar la crisis mediante los cambios en la dieta, muchos hogares señalaron su intención de recurrir a la emigración para intentar asegurarse un empleo e ingresos adicionales, aunque reconocían que había pocas oportunidades de empleo en el extranjero. A menudo se citaron como mecanismos de adaptación la vuelta a la agricultura de subsistencia (en vez de la comercial) y el desempeño de actividades que generan pocos ingresos, como el pequeño comercio. Algunos hogares también están adoptando estrategias negativas o perjudiciales para el medio ambiente, como el incremento del endeudamiento, la venta de ganado y bienes domésticos y la recogida de leña para su venta. En función de la duración de la crisis, la menor inversión familiar en la educación de los niños podría perjudicar las oportunidades futuras relacionadas con los medios de vida y contribuir a que se cree un ciclo intergeneracional de pobreza, en vista de la

estrecha relación entre los niveles de educación y las tasas de pobreza en Nicaragua.

■ ¿Cuáles son las respuestas en curso?

La ampliación de las respuestas ante las crisis previas de los alimentos y los combustibles aportadas por el Gobierno y por diversos donantes y organismos de las Naciones Unidas podría ayudar a abordar la actual crisis económica. Entre ellas, cabe destacar el Programa integral de nutrición en la escuela (apoyado por el Banco Mundial y el PMA), los programas de agrosemillas y alimentos productivos (apoyados por el Banco Mundial y la FAO) y la apertura de tiendas en los barrios pobres de las ciudades para proporcionar alimentos básicos a un precio justo.

Está claro que la crisis económica mundial agravará la situación, ya existente, de pobreza crónica generalizada, inseguridad alimentaria y malnutrición. Estas condiciones están relacionadas con factores básicos agroecológicos y socioeconómicos, agravados por la alta vulnerabilidad de Nicaragua ante las catástrofes naturales. Por consiguiente, las respuestas ante la crisis económica no deberían estar dirigidas únicamente a mitigar los efectos inmediatos en grupos específicos de la población (pequeños productores agrícolas, personas pobres del medio rural que no disponen de tierras, nuevos desempleados de las zonas urbanas, niños de hogares pobres), sino también a seguir abordando las causas básicas de la pobreza y la inseguridad alimentaria. Por lo tanto, será importante mejorar los servicios (por ejemplo, la sanidad, el suministro de agua, el saneamiento y la educación), las infraestructuras (por ejemplo, las carreteras y la red eléctrica), la productividad agrícola y el acceso al crédito. Al no conocerse claramente la duración ni la profundidad de la crisis, la planificación de imprevistos y la mejora del seguimiento de la evolución de la situación económica, fiscal y de la seguridad alimentaria de los hogares son cuestiones esenciales.



Zambia

Zambia es un país sin litoral del África meridional que tiene una población de unos 12 millones de habitantes. La tasa general de pobreza en Zambia disminuyó del 70 % en 1996 al 64 % en 2006. A pesar del avance, se sigue considerando que la mitad de la población sufre pobreza extrema y que el 14 % es moderadamente pobre. El alimento principal es el maíz blanco.

Las remesas procedentes del extranjero tienen poca importancia (Figura 19), pero el FMI clasifica a Zambia como país muy vulnerable ante la crisis económica debido a varios factores interrelacionados: el descenso pronunciado del precio del principal producto que se exporta, el cobre; la devaluación de la moneda de Zambia, el kwacha; la reducción de la IED; la continua y elevada inflación del precio de los alimentos, y la caída del turismo.

■ Impactos macroeconómicos

Zambia necesita que su tasa de crecimiento económico sostenido sea de alrededor del 7 % para cumplir los ODM antes de 2015. No obstante, debido a la crisis económica, las proyecciones de crecimiento económico para 2009 se han revisado a la baja de un 6 % a un 4 %. Además, la IED cayó de 1 323,9 millones de USD en 2007 a 938,6 millones de USD en 2008 (un descenso del 29 %). La cartera de inversiones extranjeras (inversiones de individuos o de empresas extranjeras en bonos y acciones, en vez de en fábricas, minas y tierra) presentó un flujo de salida de 6,1 millones de USD en 2008, en comparación con una entrada de 41,8 millones de USD en 2007. Se espera que esta tendencia continúe en 2009.

Zambia es especialmente vulnerable ante la crisis económica porque depende en gran medida de la minería, en particular del cobre. El sector minero representó el 8 % del PIB en 2008 y el 74 % de los beneficios totales por exportaciones. La previsión de un menor crecimiento económico, junto con la incertidumbre política y la caída de los precios internacionales del cobre, hizo que el kwacha perdiera un tercio de su valor frente al dólar estadounidense entre marzo de 2008 y marzo de 2009.

La inflación, sobre todo la de los precios de los alimentos, está en aumento en Zambia. En abril de 2009, la inflación general era del 14,3 %, en comparación con el 10,1 % en abril de 2008 y el 13,1 % en marzo de 2009. La inflación del precio de los alimentos aumentó considerablemente hasta el 15,9 % en abril de 2009, en comparación con el 10,1 % en

abril de 2008 y el 13,9 % en marzo de 2009. Si este aumento de la inflación es negativo, el aumento del precio del maíz, que es la principal fuente de calorías para las personas pobres, ha sido aún mayor. La base de datos del SMIA de la FAO muestra que los precios del maíz blanco en 2008 eran un 24 % superiores en términos reales a los de 2007.

■ Repercusiones en la seguridad alimentaria y los medios de vida

Provincia de Copperbelt: el sector minero

El sector minero de la provincia de Copperbelt (cinturón del cobre) proporcionaba empleo directo a unos 30 000 individuos en 2008. Aproximadamente 8 000 de ellos han sido despedidos y se espera que esta cifra llegue a los 10 000 en junio de 2009. En términos generales del empleo, esta cifra está subestimada, ya que no tiene en cuenta los despidos de los contratistas y los proveedores de bienes y servicios de las empresas mineras. Fundamentalmente, los núcleos de población de la provincia de Copperbelt están contruidos alrededor de las necesidades de las empresas mineras, y la mayor parte de los empleos están relacionados de forma directa o indirecta con el sector.

Hasta mediados de 2008, los empleos en el sector minero se consideraban los más seguros y lucrativos, no sólo por los salarios relativamente elevados respecto a otros sectores, sino también por las prestaciones suplementarias, como la indemnización por despido, la gratuidad de los servicios médicos y las prestaciones para educación, vivienda y alimentación. La seguridad que se atribuía a los empleos en este sector animó a muchas personas a suscribir préstamos con bancos comerciales, que confiaban plenamente en los mineros. Sin embargo, cuando el descenso de la demanda mundial de cobre obligó a las empresas mineras a despedir empleados, los bancos les reclamaron el reembolso de los préstamos. En muchos casos, las indemnizaciones por despido (dos meses de salario básico por cada año trabajado) fueron directamente a los bancos.

La pérdida de las prestaciones sanitarias ha supuesto una gran dificultad para muchas personas, en especial para aquéllas que deben seguir un tratamiento con medicamentos antirretrovirales para el VIH/SIDA, un grave problema en Zambia. Las clínicas y los hospitales privados creados por las empresas mineras no sólo proporcionaban los medicamentos, sino también las dietas altas en proteínas

necesarias. Actualmente, muchos trabajadores despedidos dependen del sistema público de salud, que no dispone necesariamente de la capacidad para absorber los casos adicionales. Por lo tanto, la ya de por sí poco sólida estructura pública está sometida a una presión cada vez mayor, lo que resulta en una reducción de la calidad de los cuidados y en una deficiente cobertura de todos los pacientes. Éste es un problema de importancia fundamental para un país que tiene una de las mayores tasas de prevalencia del VIH/SIDA de todo el mundo.

La mayor parte de los mineros despedidos siguen residiendo en las comunidades mineras, con la esperanza de que la situación mejore pronto y se les vuelva a contratar. Sin embargo, las perspectivas para los trabajadores despedidos no son positivas, ya que las empresas mineras han aprovechado los bajos precios del cobre para reducir al mínimo los costos de producción, y han abandonado un funcionamiento basado en la mano de obra intensiva para adoptar tecnologías que requieren una gran inversión de capital (por ejemplo, mayor mecanización), a fin de seguir siendo competitivas en el actual medio económico. Algunos trabajadores despedidos desean practicar la agricultura, pero no están bien preparados ni equipados para ello, ni disponen de las capacidades ni los recursos necesarios para adquirir tierras y pagar los insumos.

Los hogares de la provincia de Copperbelt utilizan varios mecanismos de adaptación para afrontar la crisis económica. Los habitantes de las ciudades han cambiado a sus hijos de las escuelas privadas a las públicas, y dependen en mayor medida del sistema sanitario público. Algunos hogares han reducido el número de comidas diarias o comen alimentos menos nutritivos pero más baratos. En las zonas rurales de la provincia, la venta de carbón y ganado ha aumentado.

Debido a que la provincia de Copperbelt era una de las más prósperas de Zambia, hay pocos organismos de las Naciones Unidas u otros de ámbito internacional presentes en la región que puedan prestar asistencia humanitaria. El PMA no está presente en la zona actualmente, pero tal vez debiera estarlo, en vista de las vulnerabilidades actuales y emergentes.

Provincia del Sur: el sector del turismo

El turismo es la principal actividad que sostiene los medios de vida en el distrito que rodea Livingstone, la capital de la provincia del Sur. En la zona hay numerosas atracciones turísticas, como las cataratas Victoria, parques nacionales, museos, atracciones deportivas (*rafting* y descenso en canoa) y reservas naturales. La mayor parte de la población o bien trabaja directamente para los proveedores de servicios turísticos (por ejemplo, albergues) o depende indirectamente de la industria en cuanto proveedores, transportistas o vendedores de pequeñas piezas de artesanía.

La caída del turismo internacional desencadenada por la crisis económica, junto con las grandes inundaciones de la ribera de la cuenca del río Zambeze, han afectado al

bienestar económico de la mayor parte de las comunidades. Se estima que tres cuartas partes de las personas que trabajan en el sector del turismo y hotelero han sido despedidas o siguen empleadas con jornadas reducidas.

El nivel de actividad ha sido muy inferior durante la primera parte de la temporada alta de turismo de 2009, que comienza en abril. Los directores de los hoteles de mayor calidad estiman que la actividad no mejorará hasta mediados de 2010, y esperan tener unas tasas de ocupación de tan sólo el 50 % durante la temporada alta de 2009.

Las remesas procedentes de la provincia de Copperbelt y la provincia noroccidental constituyen fuentes importantes de ingresos para el 23 % de los hogares del distrito de Livingstone. Sin embargo, tanto el importe como la frecuencia de las remesas han disminuido a causa de los despidos en el sector del cobre. Alrededor del 44 % de los migrantes ya han vuelto a sus hogares.

Los hogares afectados recurren a varios mecanismos de adaptación para mitigar la crisis económica. Algunas personas se aventuran a iniciar actividades agrícolas, aunque la pobreza de los suelos, la falta de capital para adquirir insumos y las amenazas que suponen los animales silvestres dificultan el progreso. Otros dependen del apoyo de la familia ampliada, aunque es poco probable que esta solución sea sostenible. Muchas personas sólo contemplan las opciones de reducir los gastos al disminuir el número de comidas, consumir alimentos menos nutritivos y más baratos o gastar menos en cuidados sanitarios y educación. El resultado de las entrevistas con grupos de discusión en las comunidades sugiere que las estrategias de adaptación negativas, como el robo y la prostitución, también están en aumento.

Las comunidades están preocupadas por el hecho de que quizá hagan falta más de dos años para que mejore la situación, y no saben cómo sobrevivirán hasta que cambien las cosas. Sus principales prioridades para sobrellevar la crisis son el empleo, el crédito y la mejora del acceso a los alimentos.

■ ¿Cuáles son las respuestas en curso?

El Gobierno no ha asignado fondos específicamente para hacer frente a la crisis, aunque ha aumentado el gasto en agricultura, sanidad y educación. Estos gastos están dirigidos a una serie de programas, el incremento de uso de fertilizantes en la agricultura, la mejora del tratamiento del VIH/SIDA y la malaria, la contratación de más profesores y la construcción de nuevas escuelas.